



DETENERSE EN LO PEQUEÑO

El mundo se conoce de lo más cercano a lo más lejano. Aprendemos desde lo pequeño a lo grande, de lo micro a lo macro. Voy al mundo desde mí, no puede ser de otra manera.

El tiempo se detuvo en el patio mostrando pleitesía a una mariquita que tuvo a bien posar su rojo cuerpo en un lugar de Usera. Varias cabezas se agolparon para observar; los dedos acompañaron con suavidad este baile, con la sabiduría que da la ternura, sabiendo que para esto hace falta una fuerza con una intensidad de un levísimo volumen.

Si me conecto con la niña que fui, reparo en las horas que miré aquellas hormigas que, afanadas, transportaban una cáscara hasta el hormiguero. Nada había más fascinante.

En tiempos de déficit de naturaleza, se hace imperativo dar tiempos para lo lento, abrir la posibilidad de conectar con lo pequeño. Porque en el vuelo de una mariquita se esconde el mundo entero. Toda una tecnología biológica se abre paso ante la mirada atenta de quien se reconoce ahí como mente científica. Las alas escondidas bajo el manto rojo hacen su aparición, el vuelo, lo efímero, las patas. Sin duda es el comienzo de la observación, la base de la atención y, por supuesto, los cimientos de la motivación.

Cuando una fila de criaturas se para bruscamente ante una hilera de hormigas, que, en una metáfora simbólica expresan el mismo devenir, es necesario hacer caso. Antes de llamar a la vuelta, agachemos el cuerpo, busquemos con la mirada aquello que deleita los ojos infantiles. Dotar de la importancia que tienen esos momentos, es una oportunidad inconmensurable de acompañar a las criaturas. Es un instante en el que las prisas, las fichas y los libros de texto claramente pierden la partida.

Quizá un hormiguero, puede ser que un escarabajo, contengan la respuesta que marca el inicio de otra pedagogía. Observar la vida en sus múltiples formas es un ítem que jamás debería quedar en blanco al salir de la escuela. Somos vida. No podemos dejarnos en los marcos de las puertas de cada aula. El punto de partida siempre está en quien protagoniza el aprendizaje. Escuchemos pues.